

Una obra desconocida de Felipe Vigarni

Con el descubrimiento de gran parte del primitivo retablo-altar de la Capilla de la Presentación del S. T. Metropolitano de Burgos, en la Iglesia parroquial de Cardenuela Río Pico, realizado por el M. Ilre. Sr. don Pedro Riaño, canónigo y capellán de dicha Capilla, volverán, es de esperar así, los críticos de arte a estudiar la obra ingente de su autor, Felipe de Borgoña, a quien tanto debe esta ciudad, ya que gracias al mismo, Burgos, que fué la primera en adoptar el estilo ojival en España, lo fué también en introducir el gusto del Renacimiento, pues su primera obra, el gran alto-relieve de la Crucifixión en el tras-altar de dicho templo, estaba terminado en 1479.

Nuestro *Boletín*, que tanto se interesa en dar a conocer el arte provincial, se honra hoy publicando las notas sobre esta obra que se ha dignado enviar su descubridor, publica igualmente algunos fotograbados, que dan idea de su elegancia, y espera darla a conocer más detenidamente en otro número.

Aparte de los críticos del siglo pasado y anteriores, como Sagredo, Cean Bermudez, Llaguno, Martínez y Sanz, Amador de los Ríos, etc., en el presente han escrito sobre el Borgoñón: Paul Lafont en su «*Scripture Espagnole*», el primero que dió a conocer en el mundo la importancia extraordinaria que tiene la escultura en madera de España: Domínguez Bordona, quien hizo un resumen de lo escrito hasta entonces en el «*Boletín de la Soc. de Excavaciones*», n.º 22, año de 1914, Michel, «*Histoire de l'art.*», Tomo IV.

- Dieulafoy, «*La statuaire polychrome*», p. 94.
- Eliás Tormo, «*Bolet. Soc. Esp. Exc.*», 1934.
- L. Mayer, «*Toledo*», Leipzig, 1910.
- Gómez Moreno, «*Bol. de la Soc. Cast. de Exc.*», 1914.
- Sánchez Cantón, «*Fuentes literarias para la historia del arte español*», 1923.
- Martí y Monzó, «*Estudios históricos*», Valladolid.
- Berartux y Michel, «*Hist. de l'art chret*», Tomo IV.
- Villacampa, «*La Capilla del Condestable*», Arch. esp. de arte y arq. 1928.
- Huidobro, «*Artistas burgaleses*», Bol. de la C. P. de Mon.—Burgos, 1922.

Muchos de estos autores han publicado nuevos trabajos sobre la materia, y en 1945, D. Antonio Marichalar, marqués de Montesa, en su opúsculo «*Tres figuras del siglo XVI*», Madrid, ofrece nuevos y curiosísimos datos para los burgaleses, como el enlace matrimonial de Felipe con Marisáez, hija de un burgalés Juan Pardo «el grande», y hermano de Silvestre Pardo, cuya familia, dice este autor, fundó el Monasterio de San Juan de Burgos, en lo que hay error, y tal vez querrá referirse al Hospital de San Julián, debido al Dr. D. Jerónimo Pardo; pues el de San

Juan lo levantó Alfonso VI en 1074 y lo reformó Alvar García de Santa María en el año 1434.

Añade, que según un manuscrito de la Biblioteca Nacional, publicado por Juan López de Lazarraga, el matrimonio se hizo por orden del Condestable, e hizo contratos para los sepulcros de Avellaneda en Espeja.

El Condestable le respetaba como caballero y hombre de sangre ilustre; su hijo Gregorio Pardo, Vigarni probó su sangre de cristiano viejo, colaboró con su padre, y terminó alguna de sus obras.

De las hijas de Felipe dice un contemporáneo, el regidor Antonio de Salazar, «que eran todas muy hermosas» y llamaban la atención en Burgos, y por serlo tanto y en particular D.^a Clara, decía el Condestable viejo: «En esta calle mejor son las claras que las yemas».

Al morir en Burgos en 1535 Marisáez, Vigarni contrajo matrimonio, que le acercó más al Condestable. Se casa con D.^a Francisca de Velasco, la cual pertenecía a un hidalgo solar del pueblo de Villegas (1), y se hallaba algo emparentada con los Condestables. Tuvo tres hijas y dos hijos.

Vivía la familia en Burgos generalmente, aunque alternaba esta estancia con la de Toledo. En Burgos tenía el escultor su casa a la vuelta de la calle del Huerto del Rey, entrando por la Llana, donde había una imagen de Ntra. Señora, hecha de piedra, según rezan las declaraciones en los informes para el Santo Oficio; algunos testigos se refieren a una Inmaculada, labrada en piedra de mano del maestro, y añaden que éste la tenía, en una hornacina en la misma esquina de la fachada de su casa burgalesa.

Respecto de las estatuas de los Condestables en su capilla de la Catedral de Burgos afirma Gómez Moreno «que no llegó a hacerlas»; porque en Enero de 1557 Juan de Lugano traía varios bloques para las efigies de los mismos, que estaban concertadas con Berruguete. Vigarni murió en 1543. Este autor se inclina a creer que no son de Vigarni ni de Berruguete, ni de Silóe, sino de algún maestro desconocido. («Las Águilas del Renacimiento español»)—1941. Hasta aquí el Marqués de Montesa.

Gustosos daríamos a continuación un elenco de las producciones del maestro borgoñón y de su escuela, tomándolo de la obra de Georg Weise «Renaissance und Fruhbarock in Altenkastilien», Tomo III, I, quien ha estudiado detenidamente su obra, y publica opulentas fotografías de varios ejemplares, que estudió en compañía del que suscribe; pero no permite la extensión de este trabajo, que nos detengamos más hoy.

L. H. y S.

(1) Debe entenderse de Villamorón, población próxima a Villegas, donde los Velasco tenían su palacete de fines del siglo XV, que subsiste en parte. De ellos dice el P. Méndez en sus *Noticias del P. Flórez*, que no obstante ser lugar de behertría gozaba de nobleza esta familia. Apunta que D.^a Baltasara Huidobro y Velasco, vecina de la inmediata villa de Villadiego (señorío de la Casa de Velasco) fué madrina del niño Enrique.



(Fot. n.º 2).—CARDEÑUELA DE RÍOPICO.

Relieves de retablo mayor de la iglesia, debidos a Felipe Vigarni.